

¡QUE GOZO SABER QUE SOMOS ELEGIDOS!

“Por lo cual hermanos, tanto mas procurad hacer firme vuestra vocación y elección, porque haciendo estas cosas jamás caeréis. De esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y salvador Jesucristo.” (2PEDRO 1.10-11)

¿Quiénes son llamados?. “Porque la promesa es para todos vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame” (Hechos 2:39). El Señor llama “a aquel que quiera” (Apocalipsis 22:17). Pero ¿Cual es el objetivo de Dios llamando a quien quiera venir?. “...El cual se había propuesto en si mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en el cumplimiento de los tiempos establecidos, así de las que están en el cielo como las cosas que están en la tierra” (Efesios 1:10). Estamos destinados a ser reunidos en Cristo de acuerdo a la gracia de Dios. Consideremos esto: ¿cual es nuestro deber?: asiduamente, afirmar nuestra vocación y elección.

Todo el mundo es llamado; pero el designio de Dios se encuentra en Cristo. Cuando día tras día, decimos al Señor: Aquí tienes todo mi ser, Señor, quiero ser tuyo. Entonces nos atará a su altar con lazos de amor divino. “Con cuerdas humanas los ataste, con cuerdas de amor...” es así como somos destinados desde el principio, estar en Cristo. Todo lo que el posee también lo tenemos nosotros.

“...Nadie les arrebataré de mi mano” (Juan 10:28), afirma Juan.

Los que son llamados son justificados. Pero los que son justificados, también son glorificados. Si creemos esto, tenemos una formidable reserva de fuerzas. Ciertamente, “yo les he dado la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno” (Juan 17:22).

Fijaos bien, el verbo está en pasado. La gloria que Dios ha dado a Cristo es nuestra hoy. Ciertamente esta gloria no está aún visible, y el mundo no nos conoce, porque no ha conocido a Cristo. Y por lo tanto es nuestra. Ahora, esta gloria, aparece bajo la forma de gracia. “Por que sol y escudo es Jehová Dios, gracia y gloria para Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad.” Pedro dice que el hecho de creer nos permite atesorar un gozo indecible y glorioso”. “Vosotros que le amáis sin haberle visto, creyendo en él aunque ahora no le veáis, os alegraréis con gozo inefable y glorioso”.

Esta gloria es totalmente vuestra, gozaos de ella, desde ahora. 53